

Tribunal

23 de Mayo de 2019. Facultad de Ciencias de la Información

Tras haber entregado el CV, la Memoria Docente y el proyecto de investigación establecidos por ley, me dispongo a utilizar los 40 minutos preceptivos para hacer un recuento de mi contribución al conocimiento de nuestra Historia junto con las investigaciones que espero contribuir hasta mi jubilación, y ojalá también después. En este recuento de aportaciones, voy a empezar hablando de los datos concretos, seguiré con los enfoques novedosos y con el impacto que ha tenido, para acabar con mi siguiente proyecto, que espero sea mi gran obra para el futuro, la Deshispanización de Filipinas.

Antes quisiera mostrar mi agradecimiento a dos personas que no están aquí que han sido cruciales en mi devenir personal, como mis dos padres, que estarían encantados de asistir a este acto si una típica enfermedad en las personas mayores no les haya hecho perder capacidades cognitivas. Y a mi hijo, que ha vivido una situación opuesta: en el examen de la Titularidad (2008) no era consciente de lo que se padre se jugaba, pero ahora sí y a pesar de que debe preparar la selectividad le agradezco su presencia. Más allá de esta familia más íntima, prefiero detenerme en la lista de agradecimientos porque es muy larga.

Siguiendo la normativa vigente, me enfoco en destacar mis aportaciones a la historiografía, tanto las ya realizadas como las que espero realizar, para seguir con la Docencia y acabar con las investigaciones que espero realizar en un futuro. Siempre he tenido dos patas muy separadas geográficamente en mi investigación, que refleja el nombre del Grupo de Investigación que dirijo, GEINTEA, una en mi propio país y otro en algún país asiático. Empecé en Tailandia para mi Tesina de Licenciatura y el posterior libro; he hecho pequeñas aportaciones sobre Molucas, seguí en Japón, donde he vivido seis años largos, y he acabado en los territorios antiguamente por España, Micronesia, y he acabado en Filipinas, sobre el que he publicado mi último libro de investigación. Puedo hablar sin temor a exagerar que soy uno de los pocos especialistas españoles capaz de ofrecer una visión amplia sobre la presencia histórica de España en Asia-Pacífico. En el ámbito geográfico, pero también en un plano temporal, porque si el estudio sobre Siam me ha obligado a trabajar los primeros momentos del encuentro mutuo, empezando en 1540, otros trabajos me han llevado hasta el momento actual, incluidas las consecuencias del accidente de Fukushima, ocurrido en 2011.

Aportaciones principales

Dentro de estas aportaciones, quisiera comentar algunos de los datos principales que he aportado para conocer mejor la relación España-Asia. 1) Descubrir **los intentos franquistas**

de declarar la guerra a Japón en 1945. 2) Dar a conocer la importancia del reconocimiento mutuo de la España del general Franco por Japón para que la Italia Fascista se inclinase a favor de este país en su guerra contra China, contribuyendo a que los militaristas japoneses se sintieran ganadores definitivos en China y arrastrando a la Alemania de Hitler, que se resistía a enemistarse con los nacionalistas chinos y aún intentaba un acuerdo de paz. 3) Impacto del espionaje en el proceso de toma de decisiones de la IIGM a través de los boletines diarios MAGIC Summaries, del contraespionaje americano, G-2, cuando todavía estaban censuradas muchas partes. Primero, aseguré que Estados Unidos no sólo espiado a Alemania, Italia y Japón durante la II Guerra Mundial, sino también a países neutrales como España, lo que se pudo confirmar tras ser abierto a la consulta pública -se decodificaron las comunicaciones secretas de más de treinta países. Después, he clarificado el impacto del espionaje clarificando un caso concreto del uso del espionaje para la política exterior, como fue el caso del Incidente Laurel en 1943. Estoy en contra de lo que asegura David Alvarez en su *Secret Messages*, sobre la escasa importancia de estos mensajes decodificados en el proceso de toma de decisiones. 4) En el caso de Filipinas, he sacado un gráfico con la venta de periódicos en castellano al estallar la guerra civil española, con 65.000 diarios en este idioma frente a los 71.000 en inglés, que da cuenta de forma estadística de la vitalidad del español en Filipinas.

DOCENCIA

En la docencia, también estoy orgulloso de haber impartido un buen número de cursos sobre aspectos relacionados con Asia. Aparte de cursos en la UPV, la UC3M, en la Universidad de Puerto Rico, las clases en la Universidad Complutense han integrado Asia en la medida de los posible, y me siento especialmente orgulloso de mi participación en el Máster Interuniversitario de Estudios Contemporáneos, en donde estoy impartiendo cursos desde el curso 2010-11, en la Facultad de Geografía e Historia siguiendo una metodología parecida a la de las universidades de Estados Unidos, con lecturas semanales obligatorias que han de ser usadas para escribir un ensayo o *paper* de 2 páginas que corrijo con antelación para ser discutidas las ideas más sobresalientes durante la clase. A este Máster tengo que agradecer buena parte de mis alumnos de TFM y algunos de mis doctorandos, pero sobretodo la alegría de la docencia a gente interesada y, no puedo olvidar y así lo he mencionado, las primeras versiones de lo que después he publicado, en especial de mi último libro de Japón.

Más allá de la docencia relacionada con Asia, mi labor en la Facultad de Ciencias de la Información ha estado enfocada a la docencia de la Historia, una experiencia algo diferente de otros historiadores. Ello me ha obligado a impartir las clases con unos objetivos prácticos y pensados en la formación de futuros investigadores que precisan más del instrumento analítico que proporciona el conocimiento histórico que de los datos como tales. Los objetivos del curso son los siguientes: 1) Poseer un conocimiento profundo de los hechos más recientes acaecidos en el mundo. 2) Capacidad para relacionar los acontecimientos recientes en entornos más amplios. 3) Potenciar las capacidades para evaluar críticamente la información. 4) Favorecer el trabajo conjunto para la exposición y crítica de ideas. [Pregunta

en el examen a raíz de la decisión del presidente Trump de atacar a Irán por el derribo de un dron estadounidense y cancelarlo pocos minutos antes de que tuviera lugar: “Razones a favor y en contra del presidente Trump a la vista de las intervenciones desde el final de la II Guerra Mundial”]

Siguiendo las indicaciones del sistema "Bologna", para que el alumnado pase a ser un sujeto activo, divido las notas en tres apartados, individual, grupo y seminarios. En este último curso he realizado por primera vez exámenes breves (inicialmente, diez minutos; después más breves) a través del campus virtual, con un total de nueve notas en el primer apartado gracias a pruebas de diez preguntas que les obligan a leer previamente el capítulo que se va a tratar pero también a estar atentos a errores y a posibles manipulaciones. En relación con los exámenes de grupo, han tenido cinco notas que, en ocasiones, han sido a través de exámenes por medio del campus virtual, pero también con simulaciones, como una electoral y otra formando un jurado para elegir fotografías adaptadas a noticias de prensa. Realizo también seminarios, tal como indica "Bologna," a pesar del número de alumnos (en este curso, 88) y de que la Facultad no está preparada, ni en aulas ni habiendo adaptado los horarios, tal como han hecho otras facultades. El alumnado recibe cinco notas en total en este apartado; una nota por la exposición, otra por la respuesta a las preguntas, y tres por las preguntas participando como público. Ya que los seminarios duran en torno a 50 minutos, comienzo o acabo las clases media hora antes o más tarde y aprovecho la media hora de descanso preceptiva contemplada para las clases de dos horas. El contenido de los temas de los seminarios suele ser complementario y en este último curso se ha dedicado a la Historia de España frente a la temática de Historia Mundial durante las clases.

Para subir nota bien por medio de páginas y contribuciones en wikipedia, gracias a las clases gratis que ha impartido Rubén Ojeda, Coordinador de Programas de Wikimedia España, y de los llamados Microrrelatos, de un máximo de diez minutos, que se presentan en concurso con otros alumnos de Políticas a los que imparte clase otro profesor con el que trabajo un proyecto de *Innova Docentia* de la Universidad Complutense. [Tribuna Complutense: “Microrrelatos audiovisuales para que los estudiantes conozcan Asia”. <https://tribuna.ucm.es/249/art3733.php#.XUReGugzaUk>]

LINEAS DE INVESTIGACIÓN

Los estudios más significativos en mi visión de la Historia Mundial están centrados en el siglo XIX, como son los de Chris A. Bayly y de Jürgen Osterhammel. Considero que han dado un giro significativo a la visión de la humanidad en un siglo crucial como el XIX, el de la superioridad absoluta de Occidente ante el mundo, uno desde su especialización en la Historia del subcontinente Indio y otro en la de China. Valoro las aportaciones de Bayly a la hora de descentrar la historia del mundo en torno a Occidente y valorar la importancia de la Historia de Asia, pero estoy más de acuerdo con Osterhammel cuando plantea una visión

más moderada en cuanto a ese dominio occidental. Al fin y al cabo, el historiador alemán tienen en cuenta ese dominio para centrar la historia en el (sub)continente dominante, Europa. Además creo que su contribución es esencial al fijar los períodos de estudio, centrándose más en el centro y lo que define al período que a los bordes, siempre con una validez limitada.

Aplicándolo a mis investigaciones, creo que puedo enorgullecerme de ser de los primeros que en España adoptaron un enfoque de interacción al investigar la presencia española en Asia frente a los que buscaban hacer una historia de España en lugares periféricos. El estudio del japonés ha sido uno de los hechos que delata el esfuerzo por entender la presencia de España en Asia y viceversa como parte de entornos amplios en los que es preciso analizar con prioridad las condiciones locales. En consecuencia, he participado en congresos en España, pero también en Japón, Filipinas, China o Tailandia, hablando en ocasiones de esta interacción con España y en otras ocasiones de hechos de su propia historia desconocidos por los propios locales. Voy a detallar mis líneas de investigación y mi trabajo académico empezando por las visiones globales para seguir con las más particulares, acabando con el enfoque metodológico que más esfuerzo me ha supuesto.

HISTORIA DE ASIA

Me precio de haber impulsado los estudios de Asia en España. Pertenezco a la generación donde ya no eran seres solitarios como Lourdes Diaz-Trechuelo, Leoncio Cabrero o Jose U. Martínez Carreras, profesores con una relación muy ligera con Asia. Fui de los primeros que empezamos a recibir educación en Asia aunque también producto de esa inmadurez: la juventud y una especialidad no asentada realzaron la importancia de apellidos y conexiones extraacadémica y proliferaron las suspicacias hacia los que trabajaban temas parecidos, aunque ese "tema" fueran países enteros. Ello no me impidió poner en marcha el primer Diploma de Estudios Asiáticos en la Complutense desde el Instituto Complutense de Asia, editar varios boletines sobre Asia para el mundo académico (*Memoria de Asia*, *Boletín AEEP* (1999-2002) y, más tarde, el *Boletín Casa Asia* (2005-2007, traducido también al catalán) y el que se hizo en inglés para la organización de Centros de Asia del Sur de Europa, *MedAsia* (2007)

En cuando a Asociaciones académicas, he participado y soy miembro de un buen número, pero me siento orgulloso principalmente de mi participación en la AEEP, en la que fui miembro de la Junta Directiva de su *Revista Española del Pacífico*, vicepresidente y presidente en los años 2000-2002. En este marco, realizamos importantes congresos internacionales, en especial uno muy recordado sobre el centenario de 1898, con una gran cantidad de especialistas filipinos y un debate muy comentado sobre el líder katipunero Andres Bonifacio. Tras la reciente aparición del libro de Glenn May, *Inventing a hero. The Posthumous Re-Creation of Andres Bonifacio* (1997) en donde se ponía en duda muchos de los datos que se suponían sobre este personaje crucial para la historia de Filipinas, el debate

celebrado en Tordesillas juntó por primera y única vez a los primeros espadas de la polémica, esto es, el autor Glenn May con Reynaldo Iletto, Mila Guerrero, Vicente Rafael y Bernardita Churchill. También organicé el primer congreso internacional sobre Filipinas en España, el Cuarto de Europhil (European Conference on Philippine Studies), aunque es más recordado por coincidir con el atentado de las Torres Gemelas, porque tuvo lugar entre el 10 y el 12 de septiembre de 2001.

SUDESTE DE ASIA

Y pasando al ámbito de mis aportaciones académicas en el ámbito asiático, no puedo clamar un descubrimiento significativo para la Historia de la región, pero sí una contribución al **concepto del Sudeste de Asia**. La región no tenía entidad originariamente sino era percibida y analizada como mezcla de dos subcontinentes, Indochina, dividiéndose los estudios por sus imperios, por sus religiones o por la zona continental frente a la insular. Tras la popularización del término Sudeste de Asia a partir de la IIGM, se ha intentado reforzar la existencia histórica de la región y Anthony Reid, en su famoso libro *Southeast Asia in the Age of Commerce, 1450-1680* (1988), lo denomina *Las tierras bajo los vientos*. La duración tan larga de mi estudio de las relaciones de Filipinas con **Thailandia me ha permitido un enfoque novedoso adicional**, porque las relaciones entre siameses y filipinos han sido obstaculizadas históricamente por todo tipo de razones, un territorio sin colonizar y el otro colonizado, uno budista y otro cristiano, aliados opuestos, uno comienza siendo expansivo para después recular, etc... Mi *Espanoles en Siam. Una contribución al estudio de la presencia hispana en Asia Oriental* (1997) muestra que, a pesar de las fuerzas centrífugas, hay esfuerzos recurrentes por impulsar las relaciones entre los dos territorios. En cuando hay ocasiones por mejorarlas, ya fuera con el cambio de dinastía en España o con el intento de construir galeones, en el siglo XVIII, o en los años de expansión que culminaron con la expedición a Cochinchina. En definitiva, que a pesar de sus diferencias, Filipinas y Thailandia compartían un marco regional en el Sudeste de Asia cuando el concepto no existía. De ahí el título en inglés cuando tenga la oportunidad de seguir con ello: *Cuando el Sudeste de Asia no existía*.

INTERACCIONES ESPAÑA-ASIA

Dentro de este ámbito de estudio, mi enfoque ha sido precisamente este: no ver a la presencia en Asia como una expansión de las glorias hispanas, aunque hubo ciertamente comportamientos admirables, sino como un espacio de interacción mutuo. En este sentido, creo que he aportado algunas ideas novedosas.

1.-Considero que ha predominado la iniciativa individual frente a la estatal. Aparte de la presencia en Filipinas, los intereses particulares o de grupos como las órdenes religiosas son

los que explican mejor el devenir de los contactos. Por ello, la presencia en Filipinas en el siglo XX es una historia de grupos con unos intereses concretos en la que España es más una percepción o un acicate que un actor y el libro se llamó *Franquistas sin Franco*, mientras que el de las relaciones con Siam se llamó *Españoles en Siam*.

2. Para las relaciones de España con Asia, mi principal contribución ha sido estudiar su presencia en los territorios fuera de su imperio colonial. Japón, Siam o Filipinas y Micronesia después de 1898. En 2018 ha sido el primer artículo que he publicado (JSEAS) sobre el período colonial de Filipinas, sobre la importancia que el concepto de Raza tuvo en el acercamiento de los mestizos españoles al campo autonomista primero e independentista después.

JAPON

Mi contribución a la Historia de Japón ha sido en torno al período más belicista de su historia y su relación con la España de Franco. Más allá del intento franquista de declarar la guerra, lo que estoy planteando es la sinergia entre los conflictos en España y China como un aspecto decisivo para entender el estallido de la Guerra Mundial. La historiografía se enfoca en las maldades de Hitler y la debilidad del sistema internacional ante el desafío fascista. No lo niego, pero yo prefiero tener en cuenta las noticias del día a día en que el mundo se enfrentaba a un nuevo éxito franquista. Frente a la Conferencia de Múnich y los Sudetes, creo que hay que tener en cuenta las tomas de pequeñas ciudades o los bombardeos, en China o en España, que llevaban a pensar que era necesario detener el avance fascista de una forma u otra. El personaje más significativo que explica este giro es el presidente Roosevelt. Si bien, ante el estallido de la Guerra Civil española, Roosevelt apoyó al británico Winston Churchill, en 1938 el presidente estadounidense era un decidido partidario de apoyar a la República como forma de detener el avance de Hitler. Las razones son globales, el fracaso de la No-Intervención en la Guerra de España, pero también la guerra en China, en buena parte por la importancia del editor de Time, Henry Luce, gran amigo de Jiang Hie-shi y su mujer, y por incidentes como el del Panay en diciembre de 1937. El ejemplo más evidente es un hecho ocurrido en 1938, cuando Roosevelt intentó vender aviones estadounidenses a los republicanos españoles; el proyecto se frustró al salir a la prensa, un hecho

que ha sacado a la luz David Jorge, pero demuestra el mayor activismo de Washington.

En mi libro, *Franco y el Imperio Japonés* (2002), he tratado uno de los momentos de intensidad en una relación teñida de desinterés político, aunque no perceptivo. Las circunstancias mundiales hicieron que España pasara a ser "aliado" en el Pacto Tripartido y que tras el ataque a Pearl Harbor fuera el país europeo que más ayudara en su esfuerzo de guerra. En cuatro ámbitos, el espionaje, en la representación de intereses para los ciudadanos japoneses en el continente americano, en la consecución de materiales necesarios para el esfuerzo bélico y en la propaganda nipona. No sirvió de mucho, porque las comunicaciones secretas japonesas fueron descodificadas, porque Japón quería utilizar a los realojados en su esfuerzo de guerra, porque muy pocas transacciones de materiales se hicieron gracias a España y porque la popularidad de Japón no creció gracias a las referencias a España. Pero tampoco hemos de minusvalorarlas.

FILIPINAS

El caso de **la hispanidad en Filipinas en el siglo XX** es algo parecido, porque lo que estoy haciendo es historia de Filipinas más que historia de España y precisamente por eso estoy ahora embarcado en la traducción al inglés de mi libro sobre la Guerra Civil en Filipinas.

MICRONESIA

La historia del último obispo español de Guam, **Miguel Angel de Olano**, fue un mojón importante porque pude ofrecer la historia de un prelado que primero fue forzado a salir de la isla por los japoneses en 1942 pero que rechazó regresar a España y prefirió esperar a ser liberada la isla para regresar lo antes posible, para ser obligado de nuevo a salir por las tropas americanas.

PERCEPCIONES

Más allá de estos enfoques en insertar a España o los españoles en la historia de Asia o en definir una región, el esfuerzo metodológico más importante ha sido en torno a las percepciones. Para ello, permítanme que apunte una noticia de febrero de 1944 en primera página del *¡Arriba!*, cuando los propios falangistas reconocieron que habían sido demasiado ilusos con los japoneses -que el *Times* calificó de *Eye-opening news*. O una respuesta extrañísima de Franco en 1965 tras ser informado por el presidente de Estados Unidos, Lyndon B. Johnson, del inicio de las conflagraciones en Vietnam. El general español repondió, quizás a pesar de su profesión, que el problema de Vietnam era político y no militar, y quizás a pesar de su ideología, que era normal que esos “pueblos jóvenes” fueran comunistas. Las percepciones, en definitiva, son las que me han permitido explicar la relación hispano-nipona en la II Guerra Mundial integrando estos hechos aparentemente extraños junto con el paso excesivamente veloz de la amistad al odio. Esto es, porque predominó el orientalismo. La relación con Japón se puede comparar con la tenida con Marruecos y la percepción de Franco hacia los marroquíes es comparable a la de los nipones: ante todo, como orientales. Franco hizo algunos esfuerzos por favorecer a los marroquíes y se jactaba de sus amistades y proclividades, pero nunca penetró en su cultura.

CONTINUIDAD - IMPACTO

Un profesor tiene poca validez si sus enseñanzas no son continuadas por otros investigadores. Una de estas facetas es la de ser director del GEINTEA (Grupo de Estudios de Interacción. Europa-Asia), como también lo es la dirección de una decena de TGM y cinco tesis, con otras dos excelentes en camino, a cargo de Antonio Blat y de Alvaro Jimena, que se leerá el próximo mes de septiembre. Las citas académicas (310 en Google Académico, con un H-index 9) son también importantes, pero me siento especialmente orgulloso de los ámbitos de la Historia donde mis investigaciones han sido continuadas por jóvenes historiadores. Destacaré dos ideas en especial

- La "puerta trasera" en la relación con Estados Unidos en los comienzos de la Guerra Fría. Alvaro Jimena hizo su primer estudio, TFM de la Facultad de Historia que fue premiada. Ha sido seguido por Boom, Thirawit Siritanyong, un alumno tailandés. Y actualmente está trabajando en ello Angel Talavante, a

raíz de un mensaje enviado por Peter Lee, que me apuntó las consecuencias de algo que tanto yo como Alvaro Jimena habíamos visto en el Archivo: que España recibía una información privilegiada de la Guerra de Corea. Lee asegura, a raíz de documentación de inteligencia, que el general Douglas MacArthur fue destituido también porque esa información confidencial fue conocida al espiar las comunicaciones españolas. Charles Willoughby, su jefe de inteligencia, fue el principal instigador.

- La **vitalidad de la cultura española en Filipinas después de 1898** también es un área de investigación con un número creciente de investigadores. Isaac Donoso ha hecho varios trabajos, aunque es especialmente destacable su libro *Ennoblecere. Las Instituciones Españolas en Filipinas*. Pero también Rocío Ortuño desde la Universidad de Antwerp en Bélgica, que no solo es una activa contribuyente a revistas sino que incluso organizó un Congreso sobre "La literatura filipina en español en el contexto de los estudios hispanoasiáticos," (Dic 2018) al que no pude asistir. De hecho, ha continuado con otro número monográfico sobre "Transpacific Connections of Philippine Literature in Spanish" de la revista *UNITAS* (vol. 92, 1, Mayo de 2019), editado por Jorge Mojarro, de la Universidad de Santo Tomas.

En definitiva, considero que mi principal contribución a la Historia es haber aportado un conocimiento de la presencia histórica de España en Asia evitando una perspectiva orientalista y considerando, por tanto, esa presencia española dentro de un contexto local, como uno de los actores. Estoy más centrado en el período de la segunda guerra mundial, en dos países, Japón y Filipinas y mis enfoques se centran en torno a las percepciones mutuas.

DESHISPANIZACIÓN

Por ello, permítanme que pase a hablar de mi próximo proyecto de investigación, que espero sea la culminación de trabajo como investigador, la *Deshispanización de Filipinas*. Estoy en contra de la idea predominante de que la desaparición de la Hispanidad en Filipinas vivió su punto-de-no-retorno en 1898 y fue declinando de forma coetánea a la de aquellos nacidos y educados bajo el

régimen español. He propuesto considerar la deshispanización con tres características diferentes: 1. Como un proceso con velocidad cambiante. 2. Con un momento decisivo en la década 1935-45 y 3. Las razones principales fueron exógenas a la comunidad española; esto es, lo español no desapareció en Filipinas según iban muriendo los que habían vivido en el período español.

Hasta ahora, he publicado varios trabajos al respecto. Varios artículos sobre Guam y Micronesia, en los que hago un case-study en este territorio de las hipótesis que planteo en mi libro y el libro *Franquistas sin Franco*, en el que he desarrollado uno de los aspectos claves de mi hipótesis, esto es, como la desunión tan radical entre la colonia, con los incidentes más graves dentro de las facciones pro-franquistas, aceleraron tremendamente esa deshispanización. Además, mi libro habla también del significado de esa ayuda a los nacionales en la guerra.

El estudio sobre la Guerra Civil en Filipinas, así, relata parte de ese proceso, pero apenas relata una parte de lo que ocurrió. En 1935, la proclamación de la Mancomunidad dio paso a un proceso de diez años hacia la independencia de Filipinas que desencadenó en varios procesos, tales como la filipinización de la economía, con lo que muchas empresas debieron dejar de ser españolas. Pasados los años, el país sufrió una gran crisis económica por el comienzo del final de las ventas fáciles de sus productos a Estados Unidos. El país también debía definir su identidad y había varias opciones, desde una asiática minoritaria, una sajona identificándose con un país que parecía en retirada y una fil-hispana que miraba a América Latina y con una cierta superioridad sobre la asiática. Tenían fuertes expectativas de construir una Democracia Cristiana en Asia, como se decía entonces.

La Guerra Civil estalló al poco de proclamarse esa Mancomunidad. Como en tantos otros lugares, provocó una división entre Republicanos y Nacionales, pero la característica principal fue la mayoría de pro-Nacionales, que fueron forzados a hacer grandes contribuciones monetarias a la causa por un cónsul honorario, Andrés Soriano, que además arruinó a muchos españoles con unas inversiones mineras que fueron un fiasco. Con el tiempo, además, los propios

pro-Nacionales se dividieron entre los falangistas y los demás, en una suerte de “lucha de clases”, porque los falangistas representaron de alguna manera las ansias de derrocar a las clases aristocráticas que tradicionalmente habían dominado la comunidad. Y la lejanía permitió que el conflicto durara más tiempo de lo ocurrido en la península, en donde estos conflictos fueron breves.

Tras acabar la Guerra Civil, llegó el comienzo de la Guerra Mundial, en el cual hubo un cambio crucial de la visión de la contribución española. Ante las proclividades pro-Eje del régimen franquista, Estados Unidos pasó de considerar a la aportación hispana como complementaria con la estadounidense a verla antitética. Y el proceso se agravó más aun con la ocupación japonesa, que trastocó definitivamente el bienestar de los españoles y después segó la vida de mucho de ellos. Tras el final de la Guerra, lo español siguió recibiendo varapalos importantes, los estadounidenses achacando al “feudalismo español” las desigualdades en el país y una buena parte de los supervivientes españoles emigrando al exterior.

El estudio de la deshispanización, sin embargo, va más allá de la relación de la comunidad con el resto de la sociedad y se plantea también los modos en los que la sociedad filipina va deshispanizándose en un buen número de facetas, desde el uso del español, al catolicismo o los modos de vivir y de pensar que se habían hecho propios durante el período español. Para ello, las percepciones también siguen siendo cruciales, porque explican las diferentes asociaciones que se hacen con la religión o con el idioma. Pero también trabajo la idea del Habitus de Pierre Bourdeau. Algunos de esos hábitos adquiridos durante el período hispano cambiaron, otros simplemente se filipinizaron y dejaron de ser asociados a la colonización española, en un proceso a largo plazo que dura hasta la actualidad.